

# Arranca las malas hierbas

Así como un jardinero cuida de sus plantas, tus padres y profesores te ayudan a aprender a hacer lo correcto. Presta atención a tus padres y profesores para aprender lecciones de vida muy importantes que te ayudarán a mantener el jardín de tu corazón limpio de malas hierbas que podrían dañar tu vida o la de otras personas.





Tu corazón es como una huerta que precisa cuidados diligentes. A diario tienes la oportunidad de aprender algo nuevo que te servirá para cuidar tu huerta mucho mejor.

Una forma de aprender a cuidar bien tu huerta es leer y estudiar la Palabra de Dios. Jesús es el jardinero principal que sabe lo que necesita el jardín de tu corazón para mantenerse floreciente.

